

Excmo. Sr. D. D. D.	Artista
A. N. C.	
LEG.	Ganivet-
LIBRO	MS-2/9
PIEZA	(2)

157 B

Lección 28.

Tenofonte. — Su vida y sus escritos. — Obras literarias de Tenofonte en su división. — Las Helénicas. — La Anabasis. — La Ciropedia. — Obras filosóficas de Tenofonte. — Las memorias de Sócrates. — La Apología ó defensa de Sócrates. — El Banquete de los filósofos. — Los demás opusculos de Tenofonte. — Versión castellana de Tenofonte.

Su vida y sus escritos. — Tenofonte hijo de Grylos, conocido en la historia literaria de la Grecia con el nombre de La abeja y la Musadotica, fué uno de los mas insignes escritores griegos. Nació en Tequia una de las pequeñas aldeas que el viajero podia visitar entonces en los alrededores de Atenas, el año 448 antes de nuestra era. Sabese que á los 18 años se sometió á la virtud filosófica de Sócrates. Y de tal manera, se desarrollaron las disposiciones naturales de Tenofonte bajo la dirección del sabio ateniense, tan provechosa fué para él

aquella enseñanza natural y sencilla,
fundada en la observacion, en la reflexion
y en el conocimiento practico de la in-
teligencia y del corazón humano que
de ella sin duda se debe el juicio la
razon y ese buen sentido que se hallan
esparidos como una luz dulce y suave
en todos los escritos que le recomiendan
a la memoria de la posteridad.

Asistió a la expedicion de Ciro el menor
contra su hermano Artajerjes, rey de Persia;
y despues de la batalla de Cunaxa que puso
fin a la sublecion y a la vida de Ciro,
se encontro el intrepido Temofonte perdido
en el centro del imperio de Artajerjes con los
demás soldados griegos auxiliares, y desde allí
dio comienzo a la notable Retirada, que
tanto se celebra en la historia. Pero no
le valió el haber capitaneado gloriosamente
a sus compatriotas en esta famosa retirada
de los diez mil, cuyos conmovedores episodios,
hasta el regreso casi inesperado de los griegos

a su patria pueden leerse en uno de sus mas bellos escritos, la Anabasis; no le valió como hombre ser un filósofo grave y útil, como militar un valiente, ni un varón de clarísimo entendimiento; pues su amistad con Ciro, su amistad con Agesilao rey de Esparta, y la defensa noble y enérgica que hizo de su maestro Sócrates, en alguno de sus escritos todas estas circunstancias le valieron un decreto de destierro bajo el pretexto de su adhesión al partido heroico.

En verdad no debe extrañarnos que le consideraran sus conciudadanos como enemigo. Las apariencias al menos condenaban en gran manera a aquel ilustre hijo de Atenas. Xenofonte ora por su condición de empatrido, ora porque le indignaran (y con razón) las demasiadas y desenfrenadas de aquella barbara demagogia, que tales días de desventura ocasionaba a su patria, ora preocupado por su educación militar y sus costumbres de caudillo detestaba el régimen democrático en que había nacido (sin tener en

cuenta la gloriosa historia de la democracia en Atenas) y en todos sus escritos denomina la idea de que el orden reside en el poder omnimodo de un jefe y que toda constitucion social y politico debe subordinarse a este principio. Asi se explica su ~~habituada~~ inclinacion a la constitucion politica de los espartanos: que mucho el de los demokratas atenienses les miraran con recelo.

Acompañado pues de sus dos hijos y de su esposa permaneció el resto de su vida en Esparta a lo que consideró como patria adoptiva hasta el punto que se halló al lado de los espartanos en la batalla de Luerona. Los espartanos le colmaron de honores y de riquezas; habiendo gozado durante largos años de su olgada posicion y esplendida fortuna; alejado de los negocios y compartiendo sus horas entre los gratos placeres y ocupaciones del campo, los trabajos del espirita y la grata sociedad de los enemigos que honraron su ancianidad.

Obras literarias de Jenofonte: su división.—Las obras de Jenofonte se pueden dividir en históricas, filosóficas, didácticas y políticas. Son sus obras históricas, las Helenicas, la Anabasis, la Ciropedia y el Elogio de Agesilao. Sus escritos filosóficos: La Memoria de Sócrates, la apología de Sócrates y el Banquete de los filósofos. En este grupo podrían incluirse también la Economía y el Hieron. Sus tratados didácticos son: la Equitación, el Arte de caballear y la Caza.

Análisis de sus obras históricas.—Hemos dicho que las Helenicas, la Anabasis y la Ciropedia son las tres importantes obras históricas de Jenofonte.

Las Helenicas.—La obra de Jenofonte que lleva el nombre de las Helenicas se compone de siete libros. Los dos primeros fueron escritos por este historiador antes de su viaje al Oriente, cuando aun residía en Atenas, y vienen a ser una continuación de la obra de Tucídides marcándose en dichos dos primeros libros los sucesos que tuvieron lugar en la Grecia hasta la época

en que Jenofonte salió de Atenas. Los últimos libros de las Hellenicas deben contarse entre las últimas producciones de este historiador: como que fueron compuestos en el lugar de su destierro y bajo la influencia de las ideas lacemonias; razón por la cual domina en ella una parcialidad oligárquica que vino á hacerse mas violenta en este historiador con lo avanzado de su edad.

La Anabasis.— La Anabasis o' sea la Re-
tirada de los diez mil es posterior a los dos primeros libros de las Hellenicas, y uno de los mejores escritos de Jenofonte. Sabido es que los diez mil mercenarios griegos que verificaron aquella celebre retirada, atravesaron 8,200 kilometros; a treves de las montañas y desiertos del Asia menor y a lo largo de los ríos de Babilonia, hasta llegar a las costas del mar Negro.

En la Anabasis (que fué compuesta poco despues de haberse llevado á cabo esta expedición peligrosísima) no manifiesta el autor el apasionado espíritu de partido que en la mayor

parte de sus obras.

Las privaciones y grandes sufrimientos que se habia por decirlo así concentrado en el alma de su jefe, se expresan en esta obra con una verdad encantadora, y con un estilo animado, descriptivo, patético y variado. Este libro contiene multitud de noticias geográficas utilizadas hoy mismo, no solo por los hombres de ciencia, sino por los militares, por los hombres de estado y por todos los que se ocupan de política, de guerra y de viages. En la época de Alejandro Magno sirvió de base para una parte de los movimientos militares de este célebre conquistador.

La Ciropedia. — La Cirpedia o la Educación de Ciro mas bien que un hombre de verdadera Historia es una novela o romance histórico. Gran numero de los hechos que se contienen en esta obra estan indudablemente tomados de la historia; tales como la guerra de la Lidia de la Siria, la toma de Babilonia etc. Pero al lado de estos hechos reales el autor coloca gran numero de detalles puramente imagi-

navios no solamente contrarios a la historia sino tambien contra las ideas, costumbres y usos de los persas: su Ciro es un personaje de pura fantasia, o por mejor decir la manifestacion de su sistema politico puesto bajo la proteccion de un principe cuyo nombre era muy conocido en la Grecia y del cual se sabia que habia fundado y organizado un gran imperio. Claro esta que la intencion de Xenofonte en este escrito era la de manifestar la superioridad de la forma monarquica a las demas formas politicas.

Obras filosoficas de Xenofonte. Entre los discipulos salidos de la escuela de Socrates uno de los que mas fielmente consignaron en sus escritos los dichos y hechos memorables de su maestro fue Xenofonte. Ya hemos dicho que las principales obras de filosofia de este profundo poligrafo son: "Las Memorias de Socrates" y el Banquete ^{La apologia o defensa de Socrates} de los filosofos de cuyas obras vamos a ocuparnos.

Las memorias de Socrates. Esta es la mejor obra de filosofia de Xenofonte contiene en ella,

en primer lugar la justificación de Sócrates contra el cargo que se le había hecho de haber querido introducir el culto de Dioses extranjeros en sustitución de las divinidades nacionales y de haber corrompido a la juventud con sus máximas y sus ejemplos: y en segundo lugar una colección de platónicas de Sócrates sobre diversos asuntos de moral. Esta obra se halla escrita con exquisita gracia y elegancia: y se halla dividida en cuatro libros aunque se cree que antiguamente era más voluminosa.

La Apología o Defensa de Sócrates.— La Apología es una composición semi-oratoria, semi-polémica: no es como parece a primera vista por su título, un discurso para ser pronunciado ante un jurado, ni es tampoco una imprecación de Temoponte a los enemigos de Sócrates por la iniquidad de su conducta.

Al principio y al fin de la apología espone claramente el objeto que se propone: "demostrar el respeto de Sócrates a los dioses," "su justicia con los hombres," la dignidad con que rehusó a prestar suplicas humillantes para conservar la existencia."

y la convicción que tenía de que la muerte era un bien que le concedía la providencia.

El Banquete de los filósofos.— El objeto que se propone Xenofonte al escribir el Banquete de los filósofos, verdadera obra maestra bajo el aspecto de la composición y del estilo fué el poner en evidencia la pureza de los principios de su maestro, relativamente a la amistad y el amor y tributar a la ~~par~~ ^{par} un homenaje por la sencillez e inocencia en sus costumbres.

Estos tres escritos filosóficos de Xenofonte tienen un gran valor histórico: pues relata en ellos, con tan ingenua sencillez, con tan noble complacencia, con tales pormenores los hechos del ilustre filósofo que por sus escritos se conocerá claramente la vida real de Sócrates, con todos los caracteres que ostentó en su tránsito por esta tierra.

Algun crítico moderno ha censurado por esto a Xenofonte, fundándose en que el discípulo presenta al maestro mas bien que como filósofo, como hombre de mundo; y bajo el punto de vista menos favorable como hombre atento a su inti-

lidad y conveniencia; pero este cargo es injusto pues si bien Jenofonte se complace amorosamente en dejar a la posteridad el retrato real del maestro lo hace siempre realzando su dignidad moral y la elevación de su carácter.

Los demás opusculos de Jenofonte. Los demás escritos de Jenofonte son como queda dicho tratados didácticos u opusculos políticos. Tratados didácticos como el de la Equitación y el de la Caza u opusculos políticos como el de las constituciones de Atenas y Esparta y de las ~~Reformas~~ del Atica. En todos estos escritos de este eminente polígrafo resalta su deseo de dejar consignados cuanto cree útil a los hombres, respirándose en estas como en todas sus obras aquel puro sentido moral que recibió de la enseñanza Socrática.

Versión castellana de Jenofonte. Mientras que en todas las lenguas cultas de Europa se han hecho numerosas ediciones de todas y de cada una de las obras de Jenofonte nuestra bibliografía hispano-helenica no puede citar

mas version española que la de Diego Gevarra
quien la dio a luz en Salamanca en el siglo
16, y cuya version castellana revisó y volvió
a publicar con el texto griego D^a Casimiro
Hores Canseco.

Madrid Imprenta Real (1781) Esta version
no comprende todas las obras de Xenofonte
pues no se hallaron incluidas en ella, ni
la Anabasis, ni los escritos filosóficos.

De estos unicamente se ha dado a luz en
castellano, con una introducción de notas críti-
cas La Apología de Sócrates, por D^a Antonio
Gonzales Garbin. (Malaga 1818).



Lección 26

Platon. - Escuelas de filosofía fundadas por los discípulos de Sócrates. - Platon: vida de este eminente filósofo. - Ligera idea del sistema filosófico de Platon, sus escritos. -
Clasificación de los diálogos de Platon. - Análisis de las clasificaciones. Diferentes clasificaciones que se han hecho de los sublimes diálogos de Platon. - Análisis de algunos de los mas importantes diálogos de Platon: el Protagoras: el Fedro: el Phaedon: el Euteteto: el diálogo sobre la Republica y las Leyes. - El Protagoras o los Sofistas. - Fedro o de la Belleza. - Phaedon o sobre el Alma. - Euteteto o sobre la Ciencia. - De la Republica. - De las Leyes o de la Legislacion. - Propiedades literarias de los escritos de Platon. - Versiones castellanas de Platon.

Escuelas de filosofía fundadas por los discípulos de Sócrates. - En los escritos de algunos discípulos de Sócrates, como Jenofonte, aparece la doctrina socrática espuesta llamamente tal como la habian recibido del maestro. Otros discípulos enten-

diendola de diferente manera la modificaron en puntos mas o menos esenciales, ó extrahieron por otras sendas dando origen a nuevas escuelas: tales como la de Cirene, la de Megara, la escuela Cinica y en fin la mas célebre de todas, intitulada la Academia.

Arístipo de Cirene en Africa fué el fundador de la escuela cirenaica o de los hedonistas, que hacia consistir el sumo bien en el placer. Antistotes de Atenas fué el fundador de la escuela de los Cinicos así llamada por el desprecio que hacian de los usos y costumbres recibidas, ó por el lugar en que se reunian Cinicosargos: en principio de que la felicidad no consiste en el placer sino en la virtud "era precisamente la contradicción de la doctrina cirenaica.

Endoreos de Megara fué el fundador de la escuela filosófica de este nombre, llamada tambien de los diálecticos: familiarizando Endoreos con los escritos de la escuela Académica y estimando insuficiente el método de Sócrates apelo al recurso de las abstracciones para indagar la verdad empleando las armas de la diálectica viniendo esta escuela

a ser la precursora de la de los escépticos del período siguiente.

Las obras de todos estos discípulos de Sócrates han perecido; pero en cambio han llegado por fortuna hasta nosotros los escritos del ilustre fundador de la Academia, del divino Platon discípulo el mas distinguido de Sócrates y el filósofo mas esclarecido de la antigüedad.

Platon: vida de este eminente filósofo.— El insigne Platon nació en Atenas en el año 428 o 429. Era descendiente de una familia ilustre; por su padre Aristó descendia de Coros y estaba emparentado por su madre con la familia de Solón. Tanto por su origen como por su talento, mas bien parecia llamado a la vida pública, que no a la privada, sin embargo por inclinación o por voluntad prefirió consagrarse al estudio, adquiriendo todos los conocimientos de su época, permaneciendo por espacio de algunos años al lado de Sócrates, recorriendo las escuelas de retóricos y de filósofos, viajando y haciendo y sosteniendo amistad con los

sabios y filósofos mas ilustres. Sócrates manifestó hasta su postrer momento, el afecto mas profundo á su discípulo Platon: siendo en verdad digno por la nobleza de su carácter del aprecio de su maestro: pues hizo esfuerzos sobrehumanos por salvar la vida á Sócrates, y procuró defenderle hasta en la asamblea del pueblo en que le desearon acabar su discurso. Perseguido á su vez por el odio de los parciales vino forzado á marcharse de Atenas: retirase primero á Megara: visitó luego la Italia la Sicilia, y el Egipto y por tres veces la Sicilia, de donde fuero que salió huyendo de la colera de Dionisio el joven.

Platon volvió por fin á domiciliarse en su patria, y abrió en los jardines de Academia situados fuera de los muros de Atenas aquella escuela famosa de la cual salieron por espacio de mucho tiempo tantos hombres virtuosos y profundos pensadores. No dejó Platon la Academia hasta que murió: y despues de enseñar en ella por espacio de cuarenta años, se la legó floreciente á Espusiquio discípulo y

sobrio supe, habiendo vivido mas de ochenta años sin perder un ápice de su vigoroso entendimiento.

Segunda idea del sistema filosófico de Platón, sus escritos. - No es fácil encerrar en unos cuantos renglones la sustancia de su doctrina, si bien hay rasgos fundamentales que no deben omitirse. Los mas principales son: la afirmación de un Ser, causa absoluta y eterno origen de todas las cosas. De este Ser divino emanaron las almas de los hombres y el mundo. Los objetos materiales son meras emanaciones que se derivan de la idea divina, única que tiene verdadera realidad.

(τὸ ὄντως ὄν). los objetos de nuestras percepciones son para Platón, puras apariciones que adquieren forma solo por la participación de la idea. De aquí naturalmente que todos los conocimientos del hombre sean innatos esto es adquirido por el alma antes de nacer, y que todas nuestras ideas en este mundo sean solo recuerdos ó reminiscencias del orden verdadero y divino. No hay que decir

man esplendida viene a ser en este sistema la idea del alma, partiendo de tales principios, y de consiguiente las tendencias morales y políticas de Platon, aunque en lo político no acierte a presentar soluciones prácticas y realizables. Por lo demás es muy cierto que el genio de Platon se esforzó en dar enlace y concierto a los principios dispersos en diferentes sistemas filosóficos, extendiendo el imperio de la filosofía a lo divino y terreno, al individuo y a la humanidad, a la sociedad y a las instituciones que en ella existen. Platon no ofrece sin embargo su doctrina en un conjunto ordenado y sistemático, propiamente científico; su unidad resulta del principio fundamental de sus ideas base ~~base de toda su~~ doctrina.

Conseváuse de Platon treinta y cinco Diálogos no incluyendo en este libro los 11 libros de las Leyes y su obra de la República.

Clasificación de los diálogos de Platon. Análisis de las clasificaciones. Diferentes clasificaciones

que se han hecho de los sublimes diálogos
de Platon. El celebre traductor de Platon el
aleman Schellermacher divide estos diálogos en
cuatro clases, comprendiéndolos en la primera,
los que comprenden los elementos de la filoso-
fia, tales como Theodoro, el Protagoras etc.
En la segunda clase aquellos diálogos en
que los principios reciben su aplicación,
como el Gorgias, Euteteto etc. En el ter-
cer grupo aquellos en que los materias se
tratan con gran propiedad tales como los
libros de la Republica etc.

Mrs. Socher propone clasificar estos diálo-
gos de la manera siguiente. 1.^o Diálogos
relativos al proceso y muerte de Socrates:
Euthyphron, la Apologia, Criton, Theodon,
cratilo. 2.^o Diálogos contra la falsa filoso-
fia: Euthydemus, Protagoras, Gorgias, Ion,
Hippias. 3.^o Diálogos que tratan de cuestiones
especulativas: el Theodon, los Sofistas, Phileto,
Lacemon, y Parmene. 4.^o Diálogos consagrados
a la politica o al arte de gobernar: el Poli-
tico, Minos, la Republica, las Leyes y Epinomas.

8.º Diálogos que tratan de cuestiones de Retórica: Gorgias, Menexeno, Phedro y el Banquete.

Así mismo agrupa este filólogo los diálogos que tienen enlace entre sí, como el Euteteto, los Solistas y el Político.

En otro grupo los diálogos relativos a personas de la sociedad de Sócrates, como el Theages: en otra sección aquellos en que se discute si la verdad puede ser enseñada como el Protagoras y el Phedro: en otra los diálogos en que se discute si existen juicios falsos como el Euteteto etc. Y por último en un solo grupo todos aquellos diálogos cuyos títulos indican asuntos particulares como el titulado, Lysis o la amistad, el Euthyphron etc.

Como ha podido notarse, en esta clasificación un mismo diálogo puede pertenecer a distintos (categorías según el punto de vista bajo que se une).

Análisis de algunos de los mas importantes diálogos de Platón: el Protagoras: el

Phedro: el Phedon: el Echeeto: el dialogo
sobre la Republica y las Leyes. - Para for-
marnos alguna idea de la literatura filoso-
fica de Platon vamos a hacer el examen
analitico de algunos de sus mas importantes
escritos, tales como los titulados, Protagoras o
los Sofistas, - Phedro o sobre la Belleza,
Phedon o sobre el Alma. - Echeeto o
sobre la ciencia, - y los dos mas importantes
tratados de la Republica y las Leyes.

El Protagoras o los Sofistas. - Este dialogo es
una de las obras maestras de Platon, y va
dirigido contra los Sofistas los cuales se pautan
en el como poco a proposito, para dar a co-
nocer la virtud, ni para inspirar el deseo de
practicarla. Es un dialogo entre el Sofista
Protagoras y el filosofo Socrates habido en la
misma escuela de este sofista a quien quie-
re presentar Platon como un modelo de
charlataneria. Protagoras pretende demostrar
ante su auditorio la posibilidad de aprender
la virtud como se aprende un arte o un ge-
nicio; pero las objeciones o dudas de Socrates

de tal manera le enredaban y le hace
incorrer en sus repuestas en tales contradiccio-
nes que no puede menos de hacerse evi-
dente la futilidad de la pretendida ciencia
de los Sofistas.

Protagoras o de la Belleza. - Este dialogo viene
a ser una continuacion del precedente. En
el Protagoras nos hace ver Platon, que los
Sofistas eran unos malos guias para condu-
cir a nadie en el camino de la virtud que
ellos mismos no conocian; en el Protagoras ca-
racteriza la retorica de los sofistas como un
arte futil. Puede considerarse este dialogo
como compuesto de dos partes; en la primera
comprueba Platon su tesis practicamente,
poniendo en parangon un discurso de Licias
discipulo de los Sofistas y otro de Socrates,
relativamente al amor o la belleza.

Phedon o sobre el Alma. - Este dialogo
es uno de los mas notables de Platon.
Los interlocutores son Phedon y el pro-
prio refiere lo que sucedio en los ultimos
instantes de la vida de Socrates, y re-

produce el coloquio de este filósofo con
Cebes y con Simias, en el cual prueba
Sócrates la inmortalidad del Alma
por su espiritualidad; primer vestigio
de una demostración que los filósofos mo-
dernos han llevado hasta la evidencia.

Charmetón o sobre la ciencia. - El geóme-
tra Euclides de Cirene, Charmetón su discípulo
y Sócrates son los interlocutores de este
diálogo, relativo a la naturaleza de la
ciencia. Sócrates pretextando su ignoran-
cia y comparandose a una partera, pre-
tende que todo su saber se reduce a faci-
litar a los demás el medio de dar a
luz sus ideas; bajo este pretexto reuse de-
finir la ciencia pero demuestra la inad-
misibilidad de todas las definiciones dadas
por Charmetón.

De la República. - Esta obra compuesta
de diez libros es quizá la mas interesan-
te de Platón.

Después de haber discutido interlocutores de
este diálogo acerca de la utilidad de la jus-

tuvo, Sócrates examina la cuestión bajo un punto de vista más elevado y más general considerándolo en el Estado ó en la República. Después de haber examinado el origen de la sociedad y del estado establece el ideal de un gobierno bien ordenado fundado sobre la justicia, en el que todos los ciudadanos obedecen á las leyes de la moral y concurren de común acuerdo al bien general. Examinan las formas de gobierno, monarquías, oligarquías, y democráticas absolutas, políticas etc.

En esta obra de Platon es en la que se encuentra la famosa invectiva contra los poetas á los cuales cree que se deben desterrar de toda buena República. En este escrito es donde establece también el absurdo principio de la comunidad de bienes cuya consecuencia necesaria es la de comunidad de mujeres y de hijos. Así mismo se encuentra en esta obra la máxima de que tan ridículamente se ha usado en nuestros días á saber, que

un estado no se halla bien gobernado hasta tanto que los filósofos, consignarse así mismo en estas obra las ideas de Platon sobre la naturaleza de Dios, sobre la inmortalidad del alma, sobre el castigo de los malvados y las recompensas de los justos.

De las Leyes ó de la Legislación. Esta obra compuesta de doce libros se distingue entre las de la antigüedad por la importancia y riqueza de la materia; en ella establece Platon las bases de una legislación menos ideal y mas conforme a la debilidad de la naturaleza humana que las que habia espuesto en su Republica. La escena del dialogo es en la isla de Creta, el autor critica la legislación de Minois y Licurgo, por no encaminarse a otro fin que el de formar guerreros. Platon hace ver que el objeto del legislador debe ser el mantener la libertad y la union de los ciudadanos y el establecer un gobierno prudente. Exami-

na los diversos estados que han existido en
Guia y fuera de ella y va señalando los
vicios de sus gobiernos.

Despues de estos preliminares que ocupan
los tres primeros libros el autor entra en ma-
teria, en el cuarto trata desde luego del cul-
to religioso base de todo gobierno bien consti-
tuido; ocupase luego de los deberes para con
los padres, para los hijos, los convecinados,
y con los estrangeros; despues alla de las for-
mas politicas del Estado y renuncia Sta-
ton (si es que el es el autor efectivamente de
esta obra) a las quimeras de su juventud
a la comunidad de bienes de mujeres e
hijos; mas adelante se ocupa de los magis-
trados, de las leyes sobre el matrimonio y de
la esclavitud, de la educacion de los hijos
de las fiestas publicas y del comercio, de los
crimenes, de la religion, de las transacciones
sociales, de los contratos y testamentos: y por
ultimo de la disciplina militar, del juramen-
to, del comercio con los estrangeros, del derecho
de propiedad y de la prescripcion.

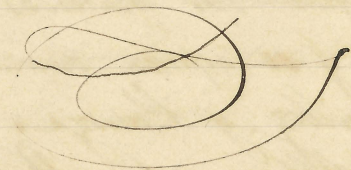
Es de notar que las paginas de las Leyes estan en contradiccion con las de la Republica, lo que podria hacer dudar de su autenticidad, si esta obra no hubiera existido en tiempo de Aristoteles y si este filosofo no la citara como la cita nominativamente.

La diferencia de estilo de esta obra en comparacion con el de otras de Platon puede aplicarse por la diferencia de edad en que se escribieron.

Propiedades literarias de los escritos de Platon.— Para terminar estos ligeros apuntes acerca del divino Platon diremos que en su estilo se percibe siempre la fuerza de brillante imaginacion; su frase es copiosa y llena de sentimiento, ferviente, inspirada, magnifica aunque segun las materias sabe fulgar-se al asunto y se expresa cuando lo es menester con sencillez y franqueza.

Versiones castellanas de Platon.— La filosofia de Platon estuvo en los tiempos medios, algun tanto oscurecida, marcada al predominio que alcanzaba Aristoteles en las escuelas

por lo que hasta principios del siglo 16
no vemos hacerse traducciones de las obras
del fundador de la Academia. El *Cratilo*
y el *Gorgias* parece que fueron traducidos
por Simon Abril. En 1819 se dio a luz
una version castellana de la *Republica*
de Platon por D.^o J. E. G. (Madrid, dos
.) El *Phedon* se halla inserto en Cas-
tellano en la historia de C. Santa, tomo 9.
Por ultimo las obras completas de Platon han
sido puestas en lengua castellana por D.^o
Patricio de Azarate y dadas a luz en 1844
por la Biblioteca Filosofica en 11 volume-
nes, con ilustraciones y comentarios.



Sección 27

(La oratoria en el período macedónico. — Como puede clasificarse los oradores del período macedónico. —) (Esquines. — Su vida, y sus arengas. — Análisis de las tres Gracias de Esquines.) (Demostenes. — Su vida, su carácter, su genio y su elocuencia. — Las filípicas de Demostenes. — El discurso sobre la corona. — Versiones castellanas de Demostenes.)

La oratoria en el período macedónico.

Como puede clasificarse los oradores del período macedónico. — Unos 80 oradores ilustran la tribuna de Atenas en esta época humorable, habiéndolos distinguido entre los que pudieron llamar liberales o patriotas Demostenes, Licurgo, Hipérides y entre los del partido contrario Esquines, Demades y Dinarco. Pero entre todos ellos los mas afamados fueron Esquines y Demostenes.

Esquines.

Su vida y sus arengas. — Esquines contemporáneo de Demostenes rival de este en

la política así como su competidor en la
elocuencia, nació en Atenas en el año 389.
Su padre era maestro de gimnasia y su
madre no gozaba de la mejor opinión, si bien
muchos de los elementos que se educaron sobre
esta familia son un tanto respetuosos
como lanzados en medio de las pasiones pro-
pitivas. Ayudó de ~~fortuna~~ ^{favor} a su padre en el gimo-
nacio y después parece que también fue actor.
La reputación de valiente que alcanzó en el
servicio militar pues se distinguió en la batalla
de Mantinea y grandemente en la de Cori-
na le animó a tomar parte en la vida públi-
ca. Juró antes de nacer en un principio,
temple su violencia después de la embajada
que desempeñó juntamente con Demóstenes y
otros en la corte de Filipo, y en adelante abo-
gó siempre por la conservación de la paz.
Vivió en la Lonia y en la Caria cuando quedó
venado por su rival en la causa sobre la corona,
muerto Alejandro Magno se retiró a Rodas
donde abrió una escuela de oratoria, y vino a
terminar sus días ya de edad avanzada, en

Sumos en el año 344.

De este orador ateniense poseemos tres discursos que ya desde la antigüedad había la costumbre de designar con el nombre de "Las tres Gracias" de Esquines.

Qualquier de las tres Gracias de Esquines. La más notable de las tres arengas de Esquines que se conocen con este nombre es la que pronunció contra Cterifon en el ruinoso proceso Sobre la corona de que ablieramos al comparecer de Demostenes. La posteridad ha confirmado el juicio de los atenienses y retóricos antiguos que dieron la preferencia al discurso que Demostenes opuso al de Esquines en este mismo famoso debate Sobre la Corona; y sin embargo la oración de Esquines de que nos ocupamos a sido y debe ser considerada como una obra maestra de elocuencia.

Otro de los discursos de Esquines que se conserva es el que dirigió contra Timarco ciudadano ateniense que se unió con Demostenes en la acusación que este formuló con

tes Esquines acerca de su embajada. Esquines le tomó la delantera acusando a Timarco ante los tribunales de haber consumido su patrimonio en desfiléas y frugalidades, lo cual le había quitado el derecho de subir a la tribuna; pues entre los atenienses el que no sabía cumplir con los deberes de un buen padre de familia era considerado como incapaz de dar consejos a sus conciudadanos. Timarco por lo tanto perdió el proceso. La tercera arenga que se conserva de Esquines es la titulada "Sobre la embajada"; la hizo en su propia defensa contestando a la acusación de prevaricación, que había formulado Demostenes contra él, con motivo de la embajada de Esquines cerca de Filipo de Macedonia.

La lectura de estos tres bellos discursos, nos convence, de que le correspondía a Esquines con justicia, el segundo lugar entre los oradores griegos, pero contribuyó sin duda a menguar la fama de este gran Tribuno, apesar de su talento reconocido y de sus brillantes dotes oratorias, el haber corrido en su tiempo versiones

nada favorable á su persona (y despues no se
ha desvanecido la sospecha) considerandole
en inteligencias secretas con la corte de Ma-
cedonia.

Versiones castellanas de Esquines.— El humanis-
ta Simon Abril dijo en el prohemio de su
gramatica griega haber traducido las oracio-
nes de Esquines contra Demostenes y Demostenes
contra Esquines pero no se conservan. D.
Jacinto Diaz en su historia de la literatura
Griega trae unos trozos en castellano de su
discurso contra Timarco, el de la embajada mal
desempenada y traslada el titulado contra
Ctesifon o la corona circunscrito bastante pero
conservando lo esencial. Pueden verse asi mis-
mo en C. Canto tomo IX pag. 412 y siguientes.

Demostenes

Su vida, su caraster, su genio y su elocuencia.
El principe de la elocuencia griega Do-
mostenes era natural del burgo de Peonia en
el Attica. Nació por el año 384, se educó en
las escuelas de Platon, de Isocrates y de Isco

y tuvo tan decidida afición a 'Eucídiades que
copió diferentes veces su historia. Su vida toda
la consagró al servicio y a la defensa de la
patria: su único pensamiento fue sostener la
independencia de la República contra la
ambición de Filipo de Macedonia. Tanto
entusiasmo de carácter valió para dilatar lan-
gamente la lucha, mas no tanto para evi-
tar la catástrofe: el mismo sucumbió acusado
por las perjuraciones de Antipatro dándose un
veneno, con el cual espiró en la isla de Calar-
mis al pie de una estatua de Neptuno
en el año 922. Sus virtudes talento y patrio-
tismo le grangearon el amor el respeto y la
admiration de sus conciudadanos. Si alguna
vez le faltó el favor popular fue poco tiem-
po. Al destierro que paso entre Egeoena y Equi-
na, siguió el mas completo siguió el mas com-
pleto desagrazo; la ciudad al recibirlo trun-
falmente pago en un solo día con ser estrema-
do público e indecible entusiasmo la deuda que
por ingratitude habia contraído, obligandolo a
sofrir las amarguras de una injusta emigración.

Desempeñó Demóstenes grandes cargos en la República y Atenas recompensó sus servicios con la corona de oro.

Sabidas son las raras cualidades que distinguieron su elocuencia y que le aseguraron el predominio de la tribuna. Fue fecundo en la invención y felicitísimo en la disposición y ordenamiento del discurso persuasivo en la exposición, oportuno en distribuir los argumentos, afectado en elección de la frase siempre ajustada al pensamiento. Sumaban á este supe-rioridad intelectual del orador su carácter moral que le hacía mostrarse en todas ocasiones defensor de la patria de la virtud, de la verdad y de aquella utilidad pública no distinta con el decoro que debe guardar un estado en sus relaciones políticas interiores y exteriores. — A estas dos causas de por sí suficientes para explicar la autoridad que ejerció Demóstenes sobre sus conciudadanos hay que añadir la magia irresistible de su palabra: grave, solemne llena de afecto, natural impetuosa,

corria su docencia, arrastrando tras si las voluntades y los entendimientos de sus oyentes, en suma reunia todo lo que es necesario para constituir un perfecto y acabado modelo de oratoria.

Las arengas o discursos que nos quedan de este orador forman una coleccion de 61 piezas: de cuyas arengas 16 son politicas, entre las cuales figuran las 16 contra Filipo y todas las demas judiciales, sobre asuntos ora publicos ora privados.

Las filippicas de Demostenes. Entre los discursos politicos de Demostenes que mas particularmente le conquistaron el respeto y la consideracion de sus concinudadanos se hayan las arengas que pronunció contra el Tirano de Macedonia. llamados por este motivo Filippicas.

En el año 382, cuando Filipo franguiendo las Corinificas dió entrever a los atenienses sus verdaderos designios pronunció Demostenes su primera filippica dando la voz de alerta a sus compatriotas e incitandolos

a' salvar la ~~honra~~ e independencia de su patria. El discurso de Demostenes dió por resultado que se principiara a' organizar la defensa botando los atenienses un armamento importante que suspendió por dos años las conquistas del norte.

Despues de la toma de Olimpia los liberales propusieron que se reunieran una Asamblea en Atenas de los pueblos griegos, y que se formara una liga en contra de Filipo. Atenas envió al Rey diez diputados entre los cuales se hallaban Esquines y Demostenes. Filipo propusió hacer la paz; pero en el entretanto abanzaron sus conquistas. Con tal motivo pronunció Demostenes su segunda filípica arenga llena de calor y de vigorosos razonamientos exponiendo ante sus conciudadanos la política invasora del tirano de Macedonia.

La tercera Filípica la pronunció en Atenas habiendo logrado con los esfuerzos de su elocuencia levantar el animo de

los griegos, y que se decretaron dos expedicio-
nes contra los macedonios. El pueblo acordó
así mismo conceder una corona de oro
al eminente tribuno.

Otras varias aringas pronunció en el cur-
so de 10 años contra el mismo Filipo
algunas de las cuales llevan títulos especiales.

El discurso sobre la corona. De las
12 aringas judiciales de Demostenes que
se relacionan con asuntos de Estado, la
mas celebrada de todas es el discurso
sobre la corona, considerado como una obra
maestra de elocuencia.

Dos veces habria sido coronado Demos-
tenes en el teatro durante las fiestas
Dionisiacas. Ctesifonte jefe del Senado,
presentó en el segundo año de la Olim-
piada 110 un proyecto de ley para que
Demostenes fuese coronado por tercera vez,
en recompensa de los grandes servicios que
habia prestado a la Republica.

Esquines presentó entonces una acusación
contra Ctesifonte, fundandose en que este

magistrado violaba las leyes al proponer que se coronase á un funcionario público antes de rendir cuentas de su gestión; — y que se le coronase cuando no podía hacerse sino en el palacio del Senado ó en el Pnyx; — y en fin porque habia alegado hechos falsos en favor de su protegido.

Este proceso empezó en el año mismo de la desgraciada batalla de Lucranea pero los discursos de Equines y de Demostenes en contra y en pró de Ctesifonte en el asunto este de la corona no fueron pronunciados hasta el año 330; es decir ocho años despues.

La acusacion ya hemos dicho que fué formulada por Equines. La defensa de Ctesifonte fué hecha por Demostenes; y este es precisamente su celebre discurso sobre la corona (

Demostenes logro rebatir punto por punto todas las acusaciones de Equines; y mezclando todas los movimientos apasio-

nados y la amarga ironía del orador
con los razonamientos y calculos del hombre
de estado, presentó un maravilloso cua-
dro de los acontecimientos en que toda
su generación había tomado parte.

Una moralidad política profunda, un
accedente patriotismo, y un amor sin
límites de la independencia esbrian en
todos sus discursos. La política patriótica
fue calorosamente defendida por el gran
tribuno que vencida en Queronea pero
el demostró en esta humosa arenga,
que era la mas razonable y mas gran-
diosa. Los atenienses dieron la razón a
Demostenes. Equives se vió precisado des-
pues de esta derrota a abandonar a Ate-
nas y entonces fue cuando cuando estable-
ció en Rodas su escuela de oratoria.

Cuentase que un día leyó en ella a sus
discipulos este gran discurso de Demostenes,
como la obra notable de la elocuencia
de su tiempo, y como ellos demostrasen
la admiración que les causaba dijoles Equives;

¡ay si vosotros hubierais rugido la fiera!
Versiones castellanas de Demostenes.—En
1821 se publicó en Madrid una version
de las oraciones de Demostenes en defensa
suya. Hay traducciones castellanas ^{de las oraciones} in-
dici-
das de Demostenes, debidas a notables ~~el~~
nistas, como Simon Abril, y a los doctos pro-
fesores de nuestra época D.ⁿ Saturnino
Lozano y D.ⁿ Raimundo Gonzales An-
dres. En el año 1872 se publicaron en
Madrid "Las oraciones escogidas de Demos-
tenu," por D.ⁿ Arcadio Roda, con un
prologo sobre Demostenes. En la Bibli-
teca Universal se ha publicado tambien
en un tomo el Discurso de la corona
con un estudio preliminar por el S.^{ro}
Ginard de la Rosa.



Livion 27.

(Supplemento.)

Aspecto general del periodo macedo-
nio. — 370-270. —

Maestro.

<u>ad</u>	Clonencia	Tilografía	Historia	Feato —
370	Leones			
352	Demostene			
343.	Esquines			
341.	Licurgo		Aphoro	
340.	Phocio			
338.	Demades			
334	Polyeneto			
330.		Aristoteles,	Thesopompo,	Diphilo —
325				Loripatio
324.	Dinareo			
322	Demochares,	Helophanto		
317		{ Epicuro		Flennon
305				
300.	Stratoles			Filippides
287		Stratio		Hegesippo
280				Ligino; Apolodoro D.
270		{ Lyen Metodoro		Epimaco; Prisdipo D.

Abarca el período macedónico desde el año 370 a' 270 a'. de J.C. En la segunda mitad del siglo IV, se ve prosperar rápidamente la ciencia, la industria, el comercio, la navegación los largos viajes: multiplicarse las relaciones entre la Grecia y las naciones extranjeras; en el interior contribuye a enervar las costumbres el desenfrenado lujo de los particulares y la abundancia de dinero. Dos grandes hechos dominan la historia de este período; el Triunfo de Filipo de Macedonia y la expedición de su hijo Alejandro. Ya podemos notar el sentimiento monárquico que se empezó a significar en los escritos de la generación precedente. Pero estas tendencias cuando tuvieron que pasar del campo de la utopía al terreno de la realidad produjeron como no podía menos una fuerte conmoción. Los publicistas y oradores se dividieron en dos bandos; el macedónico monárquico

y el anti-macedónico ó de patriotas;
los unos defendiendo en sus escritos y en
la tribuna de la libertad y la
autonomía de las ciudades griegas y la
resistencia á toda costa á los ambiciosos
planes de Filipo de Macedonia; - y los
otros por el contrario hacían la
causa de Filipo y de la monar-
quía, significando que hacían este
sacrificio como único medio de
conseguir la derrota de los Persas
y la conquista del Asia. El de-
claro y las grandes instituciones esta-
ban de parte de los primeros; pero
la historia, el éxito, dio la razón
á los segundos. El establecimiento
de la monarquía macedónica y
la conquista del Oriente, produjeron
como era de esperar una alteración
profunda en el espíritu elenico.
La literatura elenica como era
consecuente no vió mas que aque-
llos gérmenes compatibles con el

nuevo estado de cosas. La ardiente
buena patriótica elevaron a su
mas alto grado de esplendor la elo-
cuencia política; y despues de haber
enunciado la tribuna limitose ya
ha decir comedias del genero moral
y libros de filosofía: en resumen en
este periodo brillaron los grandes
tribunos Demostenes y Esquines:
los historiadores Eforo y Thopon-
po, los grandes filósofos Aristoteles
y Theophrasto, y el gran drama-
turgo Menandro han imitado
por los poetas latinos.

Lección 28.

La filosofía en el periodo macedónico. - Escuelas filosóficas que se formaron en este periodo - Aristóteles; su vida y su genio; - revolución que produjo en la ciencia; las obras de Aristóteles; - como han llegado hasta nosotros; su clasificación; - Analisis de algunas obras de este filósofo. El órgano; La Retórica o arte oratorio y la Poética. - La Ética o Tratado de la moral. - La Política. - Propiedades literarias de Aristóteles. - Traducciones castellanas de Aristóteles. - Otros filósofos de la época. - Theophrasto, Epicuro - Remon D.

1.º Escuelas filosóficas que se formaron en este periodo. - Estas escuelas filosóficas que nacieron en el periodo precedente significaron otras varias que se formaron en el actual, entre ellas la de los peripatéticos, la de los epicúreos, la de los estoicos y la

de los escepticos. Ademas de estas
otros discipulos de la doctrina academi-
mica introdujeron en ella mo-
dificaciones importantes de donde
nació la academia media y la
nueva academia.

Los mas ilustres representantes de
la famosa escuela peripatetica fué-
ron Aristoteles y Theophrasto.

Aristoteles, su vida y su genio?
Epistoteles nacido en 384 era natu-
ral de Estagira puerto de la pro-
vincia o distrito de Macedonia de
donde el llamarle, con mucha
frecuencia el Estaguirita. A la edad
de 17 años, y habiendo muerto ya
sus padres se fué a Atenas, en
donde despues de oír a varios filoso-
fos socratcos por espacio de 3 años,
entró en la escuela de Platon a lo
que asistió muchísimo tiempo. Le dis-
tinguió Platon sobrenambró y solía
llamarle la inteligencia de las es-

cuelas / $\rho\omicron\upsilon\varsigma\ \tau\eta\varsigma\ \delta\iota\alpha\tau\epsilon\iota\beta\eta\varsigma$). En el
año 342 Filipo de Macedonia le
encomendó la educación de su hijo
Alejandro, terminada la cual vol-
vió a Atenas, fundando entonces en
el Liceo la famosa escuela de los
peripatéticos, así apellidados por la
costumbre de Aristóteles de enseñar
paseando, o tal vez por el lugar
mismo en que lo hacía llamado
el poro. (ὁ περιπάτος.)

(~~~~~) Euvo que abandona-
rar la ciudad en los últimos años
de su vida por haberle acusado de
impiedad: pretérito ya usado con
éxito respecto de otros filósofos, siem-
pre que se quería ocultar el motivo
real que era la pasión política,
y aquí consistía en la simple sospe-
cha de cualle adicto a los mace-
donios. Se retiró a la isla de Eubea
y hallándose ausente fue condenado
a muerte y privado de todos sus

derechos y onces, habiendo muer-
to en Calcea su Egipto del año
322 a los 33 años de edad.

Cuidaba mucho de su persona
sus modales eran muy distinguidos
y en todo su exterior guardaba
siempre la mayor compostura.

Reunia este filósofo un conocimien-
to general de todos los ramos del
saber de su época, bastísima eru-
dición, claro talento, genio ordena-
dor, penetración, constancia en la
observación de la naturaleza huma-
na y del mundo exterior, y grande
amor a la verdad. Con tan raras
dotes ~~desterrado~~ donde aplicaba su
inteligencia lo hacía fecundo y fun-
tuoso.

Revolución que produjo en la ciencia:
su método de enseñanza. - Aristoteles
fue el primero que señalando
los límites de las ciencias puso
terminos a las diferentes partes

de los conocimientos humanos dio
forma científica a la Psicología, a
la Lógica, a la Retórica y a la
Poesía; intentó otros tanto en la
Física y en la Metafísica pero con
menos fortuna; y fueron también
objeto de sus profundos estudios de
la Moral y la Política. Con el
la Historia natural de los prime-
ros pasos en la carrera de la
ciencia. Debele la aplicación del
método analítico, la invención de la
teoría del silogismo, el principio de
la nomenclatura, y la filosofía en
particular le debe la base del méto-
do experimental, necesario correlativo
al idealismo de Platon.

No estaba remiso en Aristoteles el
saber con la prudencia. Enseñaba
lo útil y lo provechoso a todos sus
discipulos; pero las cuestiones graves
y difíciles y de peligrosa solución,
las trataba, solamente con un corto

numero de amigos y de discipulos
abundados. De aquí la distinción
que se ha hecho de la doctrina
de Aristoteles en privada o ~~este-~~
rica y exoterica o vulgar.

El metodo parece haber sido el de
exposición natural y directa de la ma-
teria, distinto por tanto del socrático.

Las obras de Aristoteles: como han
llegado hasta nosotros: su clasifica-
ción. - De la multitud de obras
que salieron de la mente de este
filósofo se conservan bastantes; no
todas enteras y aun estas con mu-
chos retoques enmendados y adiciones
motivadas por el estado de de-
terioro en que aparecieron los manus-
critos, algunas han permanecido in-
editas y otras no se tienen en griego
sino traducidas en latín o en arabes.
Debe advertirse tambien que algu-
nos de los escritos atribuidos a Aristo-
teles son apócrifos y otros son de los

secretarios o comentadores de las doctrinas
Aristotélicas.

Sería por demás propio la enumeración de todos los tratados de Aristóteles pero notándonos a indicarse solo los mas notables pueden distribuirse en tres grupos. 1.º Obras filosóficas; "el Organon" que comprende 14 libros sobre diferentes partes de la Lógica; - la Metafísica en otros 14 libros; - el Tratado del Alma en 3 libros; - sus dos obras de Ética en 12 libros; - el Tratado de la Política en 8 libros; - la Economía; la Física general en 8 libros; la Retórica en 3 libros y la Poética. 2.º Grupo, Obras de Matemáticas. 3.º Grupo, Obras de Historia Natural.

Análisis de algunas de las obras de este filósofo. No siendo posible hacer en poco espacio un análisis profundo de todas las numerosas obras literarias, filosóficas y científicas de este insigne pensador de la antigüedad;

vamos á hacer el analisis de algu-
nas ^{de las} mas notables y mas relacionadas
con el asunto de nuestro estudio
tales como la coleccion que se conoce
con el nombre de Organon, 14
Rhetorica ó arte oratorio, sus obras
de Moral y su Política.

El Organon. - Los editores de París
totales comprenden bajo el nombre
de Organon la coleccion de todas
las de este filósofo que se ocupan
de la Logica formando 14 libros ó
tratados cuyos títulos son los siguientes:
1º El libro de las categorias ó
principio de todas las ciencias, Predica-
mento; 2º El tratado de la Interpreta-
cion obra tal vez apócrifa en la
que se expone la teoria de las ideas
y de las proposiciones formando las
fontes del silogismo; - 3º La Ana-
lítica ó teoria de los silogismos, com-
puesta de 4 libros; - 4º Los Tópicos que
es una logica completa; - y por ult

Avián los 12 libros de los sofismas.

Estos cinco ó seis libros constituyan un sistema completo del arte de pensar, los 2 últimos sobre todo constituyen la lógica de Aristóteles.

La Retórica ó arte oratorio y la Poética.— Esta es una de las obras mas estimadas de las que nos ha legado la antigüedad, Aristóteles ha sido considerado hasta nuestros días como el legislador del arte oratorio; así como su tratado sobre la Poética, puede considerarse como el mas antiguo ensayo de una teoría sobre las bellas artes, si bien Aristóteles se limita á dar reglas relativas á la epopeya y á la tragedia fundadas en las obras maestras de los grandes poetas.

La Ética ó tratado de la moral.—

Atribuyémosle á Aristóteles 4 obras á cerca de la moral; pero la única que reúne caracteres de autenticidad es la que lleva por título Ética.

o moral dirigida a Nicomaco, su hijo, compuesta de 10 libros. Puede decirse que es el primer tratado científico sobre esta materia y una de las mas bellas producciones de la antigüedad: reusa en toda ella una sublime sencillez encontrándose esparcidas en sus hermosas paginas, observaciones tan delicadas como profundas acerca de la naturaleza moral del hombre.

(Examinar el tratado de Epiteto)

II.)

La Política. Este tratado con la Ética constituyen la obra maestra de Aristoteles, son el fruto de una gran lectura y de sus profundas meditaciones. El filósofo tenía cerca de 60 años cuando redactó su Política que no es otra cosa sino un tratado de derecho público general fundado sobre la historia de todos los

Los estados de la antigüedad e' infinitamente preferible a' la obra de Platon que lleva el mismo título, Aristoteles trata en el origen de la sociedad y los estados de las constituciones existentes en su época e' imaginadas por los filósofos de la mejor constitución y de la administración pública.

Propiedades literarias de Aristoteles. - El estilo de Aristoteles es llano, ^{conciso} ~~breve~~ y desprovisto de galas, a' veces ~~desaliñado~~ y no pocas churo y excesivamente árido, lo que suele hacer extraordinariamente difícil la lectura de este gran escritor; pero debe advertirse que muchos pasajes oscuros de este filósofo proceden no tanto de lo abstracto de la materia, y de su dición árida y concisa, como de las adulteraciones que han sufrido los

textos aristotélicos por la mano
de los copistas.

Traducciones castellanas de Aristóteles.—En el siglo XV fueron traducidas las
Éticas de Aristóteles por el principe
de Viana, valiéndose de la versión la-
tina del famoso Bruno de Acunzio. En
1899 dio á luz una traducción anónima
con el título "La filosofía moral de Aris-
tóteles," versión castellana que comprendió
las Éticas de la Moral, y de la Política.
El famoso humanista Juan Ginis de Segú-
vela recibió en 1533 del papa Clemente
VII el honroso cargo de traducir á Aristó-
teles, cuyos trabajos segun iba avanzando
en tan difícil tarea, fué dedicando al
Papa, al Emperador y á otros principes:
estas traducciones fueron hechas en lengua
latina. La Biblioteca filosófica que se pu-
blica bajo la dirección de D. Primitivo
Azcarate, ha dado á luz en 11 tomos, to-
das las obras filosóficas de Aristóteles
en lengua castellana y acompañada de

notas y comentarios juveniles en 1843.

Otros filósofos de la época: Theophrasto
Epicuro Lenon etc. — Fue el mas distin-
guido discípulo y sucesor de la escuela
Aristotélica el ilustre Theophrasto, mon-
stro de innumerables discípulos, quien in-
venció á la filosofía con adelantos pro-
pios y con un buen numero de escritos,
habiendo llegado hasta nosotros unos tra-
tados de Historia Natural, y su cono-
cida obra titulada "Los caracteres mo-
rales," en 30 capítulos. Son estos caracte-
res unos tratados en que se junta muy á
lo vivo los vicios y defectos que son mas co-
munes á los hombres, revelando en ellos
el autor sutil espíritu de observación y
grande conocimiento del corazón humano.
En 1787 dió á luz una versión castellana
de esta obra Ignacio Lopez de Ayala.
En esta misma época apareció la notable
escuela de los epicúreos: Epicuro su funda-
dor hacia consistir el principal saber en
la moral y en el fin del hombre

en la felicidad que nace de la virtud.
Sostenia que el placer (no el material
sino el del ~~de~~ espíritu) era el mas. La
grosera sensualidad y el olvido de toda
idea sana que se adheria á su doctrina
procede del desconocimiento de su doctrina
y de los fundamentos de su enseñanza.

Cal vez se halla sustancialmente expresa
su doctrina en el poema latino de Lu-
crecio. Los tratados que la antigüedad
atribuye á este filosofo, se habian perdi-
do por completo cuando en las escavacio-
nes de Herculano, se halló aunque en
pésimo estado su tratado de La Na-
turaleza. Tambien nació en este tiempo
la importante escuela llamada estóica
(de la palabra *stoa pórtico*) por haber
abierto su escuela el fundador de ella
Zenón en el famoso Pórtico de Atenas,
que hermosea los frescos de Polignoto. Sa-
bido es que las severas doctrinas morales
del estacismo ~~ejercieron~~ ejercieron una gran influen-
cia en la antigüedad y que fueron muy

Bien acogidas por los jurisconsultos
romanos: desgraciadamente nada queda
de los escritos de los estoicos.

Tambien fué contemporáneo de Alejandro el
grande el filósofo Pirrón de Éfeso crea-
dor de la escuela llamada de los escépticos.

Todas estas escuelas filosóficas tuvieron
en Grecia y Roma abundante número
de discípulos y sectarios.

Leción 29.



